

MENSAJE DE UN MIEMBRO DE LOS SETENTA

Predicad Mi Evangelio

Por el élder Hubermann Bien Aimé

De los Setenta

Mientras Jesucristo estuvo en la tierra, llamó a los discípulos y les enseñó Su evangelio o buena nueva para el mundo entero. Además, les mostró lo que se requería de ellos para compartir esta buena noticia con todos. Durante el tiempo que permanecieron juntos, les dio una misión muy específica y exclusiva. Aquí está el contenido según lo informado por Mateo en el capítulo 10 de su libro:

“A estos doce envió Jesús, a los cuales dio mandamiento, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis;

“sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

“Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 10:5-7).

Los envió, pero por supuesto, también les advirtió sobre las dificultades que enfrentarían. Los detalles de las muchas dificultades, así como las soluciones propuestas por el Salvador, se encuentran en el mismo capítulo del libro de Mateo:

“El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí.

“Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí no es digno de mí.

“El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará” (Mateo 10:37-39).

Por lo tanto, fueron preparados y consolados por el mismo Señor en lo que les esperaba. Mis queridos hermanos y hermanas, Jesucristo no nos

pide nada a medias, requiere todo. Es una verdad que fue entendida y confirmada por el élder Richard G. Scott (1928-2015), miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles:

“Consideremos a nuestro Padre Eterno y a su amado Hijo lo más importante de nuestra vida, más importante que la vida misma, más importante que nuestro querido cónyuge o hijos o cualquier otro ser querido. Que nuestro único deseo sea hacer la voluntad de ellos; entonces recibiremos todo lo que necesitamos para ser felices”. (Richard G. Scott, “El poder de los principios correctos”, *Liahona*, julio de 1993).

Puedo testificar sinceramente que una de las formas de aplicar estas guías proféticas en su vida es invitar a las personas a venir a Cristo, ya sea por su palabra o por su estilo de vida.

Élder Hubermann

Bien-Aimé



Después de Su resurrección, Jesucristo reiteró a los apóstoles las mismas instrucciones, pero esta vez no se refería solo a las ovejas perdidas de Israel, sino a toda la tierra. Él lo expresa en sus propias palabras:

“Por tanto id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;

“Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20).

Después de recibir el Espíritu Santo, los apóstoles fieles de Jesucristo recibieron el poder y la autoridad para enseñar la fe en el Señor Jesucristo, el arrepentimiento, el bautismo y el don del Espíritu Santo, y la perseverancia hasta el final.



En ese momento, las personas se vieron tan afectadas por las enseñanzas de los Apóstoles, que la Iglesia estaba comenzando a multiplicarse, tanto en Jerusalén como en las áreas circundantes. Trajo una gran y breve alegría a los verdaderos discípulos del Señor; pero comenzaron a ser perseguidos e incluso a ser muertos los apóstoles. Toda la tierra fue así desconectada del cielo por varios siglos. Este largo período que fue predicho por los santos profetas se conoce como “Apostasía” (ver 2 Tesalonicenses 2:3).

Gracias a la oración de un adolescente de 14 años (José Smith, hijo), nuestro Padre Celestial y Su Hijo Amado, Jesucristo, se le aparecieron para restaurar la Iglesia en toda la superficie de la tierra; y este mismo mandato, el de predicar el Evangelio, se le dio al joven José. A través de él, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días fue organizada por Dios para poder ayudar a realizar Su obra, que es lograr la salvación y la exaltación de Sus hijos. Además, la Iglesia invita a todos a venir a Cristo y a perfeccionarse en él. La invitación de venir a Cristo concierne a todos los que han vivido o vivirán en la tierra. Por lo tanto, predicamos el Evangelio para la salvación de los muertos y de los vivos¹.

En esta última dispensación, nuestro Redentor nos recuerda la importancia sagrada de un alma ante Sus ojos, como lo expresa en la revelación moderna:

“Recuerda que las almas son de gran valor para Dios...

“Y si acontece que trabajáis todos vuestros días proclamando el arrepentimiento a este pueblo y me traéis aun

cuando fuere una sola alma, ¡cuán grande será vuestro gozo con ella en el reino de mi Padre!

“¡Y ahora, si vuestro gozo será grande con un alma que me hayáis traído al reino de mi Padre, ¡cuán grande no será vuestro gozo si me trajereis muchas almas!” (Doctrina y Convenios 18:10, 15–16).

Hoy, los miembros de la Iglesia y los misioneros de tiempo completo comparten esta misma responsabilidad y tienen muchas herramientas para ayudar a la tierra a entender el evangelio de Jesucristo, incluyendo:

1. Las sagradas Escrituras
2. El manual *Predicad Mi Evangelio*
3. Folletos que contienen las lecciones misionales

Sin embargo, lo más importante es vivir una vida tal que el Espíritu Santo siempre pueda inspirarnos y guiarnos hacia aquellos que están dispuestos a recibir el evangelio de amor del Señor y Salvador Jesucristo.

Recuerdo una experiencia cuando era un joven misionero. Conocimos a un caballero durante la bendición de un niño en la Iglesia. Después de la reunión, intercambiamos información de contacto para ir a su casa y darle lecciones misionales. Después de enseñarle la primera lección, el Espíritu fue muy fuerte y el caballero se emocionó mucho con lo que había aprendido. Fue entonces cuando nos pidió nuestra dirección.

Sorprendidos por esa pregunta, mi compañero y yo le preguntamos el motivo de tal pregunta. Nos dijo

que este mensaje es tan importante que sería mejor para él venir y tomar lecciones con nosotros. Sabiendo que el mensaje del Evangelio está basado en la familia, amablemente insistimos en continuar yendo a su casa para tener la oportunidad de enseñar también a los otros miembros de su familia.

Gracias a tal experiencia, esta familia fue bautizada, están sellados en el templo y vive con una gran alegría el Evangelio. Esta historia nos enseña y confirma que el campo ya está blanco para la cosecha. Sabiendo que, si somos dignos, el Espíritu Santo nos guiará a las personas preparadas, pero también Él los guiará hasta nosotros para ayudarlos a encontrar el camino hacia la vida eterna.

Sin embargo, los desafíos enfrentados por los primeros apóstoles de Jesucristo resurgen hoy en otras formas. No obstante, como miembros de Su Iglesia, igualmente tenemos derecho a Su ayuda. Porque nuestro Señor nos dice muy claramente:

“Y quienes os reciban, allí estaré yo también, porque iré delante de vuestra faz. Estaré a vuestra diestra y a vuestra siniestra, y mi Espíritu estará en vuestro corazón, y mis ángeles alrededor de vosotros, para sosteneros” (Doctrina y Convenios 84:88).

Sé de todo corazón que no hay nada más importante que la oportunidad que se nos ofrece, a través de nuestro llamado del mismo Señor, de “predicar Su evangelio”. Al hacer esto, podremos entendernos, edificarnos y regocijarnos juntos (ver Doctrina y Convenios 50:22). ■

NOTA

1. Véase *Manual 2: Administración de la Iglesia*, 2010, 2.2.

PÁGINAS LOCALES

Distrito de La Vega lleva a cabo su conferencia

Los días 12 y 13 de mayo, el distrito de La Vega llevó a cabo su conferencia de distrito, la cual fue presidida por el élder Walter F. González de los Setenta, Presidente del Área Caribe y el élder Cándido Fortuna, Setenta de Área, quienes estuvieron acompañados de sus esposas.

Después del sostenimiento, se dio paso a los discursantes, empezando con el presidente Peralta, presidente del distrito, cuyas palabras se enfocaron en la frase “quien observa rápido los cambios, también los aceptará rápidamente”. Al igual destacó el hecho de tener cuidado con el manejo del tiempo y la exhortación de detenernos un momento y buscar inspiración para ministrar a los demás, en vez de estar concentrados sólo en nosotros mismos.

En el mismo orden siguió la hermana Jenny Elizabeth Castillo, esposa del presidente de la misión Santiago, exhortando a los hermanos a ministrar a los demás, recordando que debemos buscar primero el reino de Dios y que, para ir a rescatarlos, debemos ser humildes dejando de lado el egoísmo.

A continuación, el presidente Castillo, presidente de la misión Santiago comenzó su discurso con una pregunta de introspección “¿qué puedo hacer yo para cumplir con el mandato de Dios de ministrar a mis hermanos?” acompañado del pasaje de las Escrituras que se encuentra en 3 Nefi 27:27, recordando que ministrar es conducir al hermano al camino que lleva a Cristo.

Con una pequeña intervención, la hermana Fortuna recordó que al



ministrar a los demás los ayudamos a mantener y fortalecer su fe. Seguido de ella, el élder Fortuna enseñó que al ministrar a los demás debemos demostrar amor sincero, basado en la Escritura de Alma 20:26.

Enfocándose en las características de Jesucristo, la hermana González destacó la bondad como una de ellas y la forma en que el leproso fue sanado, después de que este se lo pidiera de forma humilde diciéndole “si tu quieres” a lo que Jesús le respondió “quiero” y fue sanado.

Para finalizar, el élder González recordó que cuando un profeta de Dios promete algo, funciona, y que al leer El Libro de Mormón con oración, se tomarán mejores decisiones todos los días. Al sumergimos y reflexionar sobre lo estudiado en El Libro de Mormón, esto funcionará como una “vacuna” contra los males del día; tales como la pornografía y otras adicciones paralizantes. Finalmente, hizo la invitación de centrar nuestra vida en el Salvador y a leer 3 Nefi 17 para encontrar las cosas que El hizo para bendecir a los demás. ■



Devocional para jóvenes adultos solteros, en el Instituto de Religión de Santiago

El domingo 22 de abril, alrededor de 200 jóvenes adultos solteros se dieron cita en el Instituto de Religión de Santiago, para participar de un devocional especial con el élder Julio C. Acosta, Setenta de Área, y el hermano Marcos Bretón, director del Instituto de Religión de Santiago.

El devocional comenzó con todos los presentes cantando el himno #40 “Que firmes cimientos”, el cual fue dirigido por la hermana Nicole

Domínguez y al piano Esaúl Morales, luego de lo cual ofreció la oración inicial la hermana Yelissa Martínez.

Los temas centrales fueron “El ministrar y la revelación personal”. Los jóvenes compartieron citas de las Escrituras y sus experiencias personales en cuanto al tema.

El encuentro contó con una sesión de preguntas por parte de los JAS al élder Acosta, sobre temas que les preocupaban. Esta actividad fue

especial y muchos de los jóvenes presentes recibieron respuestas a sus preguntas a la vez que eran aconsejados por los líderes presentes.

Al finalizar, el élder Acosta compartió su testimonio personal sobre los temas que se compartieron, así como también su testimonio personal del llamamiento del profeta, el presidente Russell M. Nelson.

La velada terminó cantándose el himno #164 “Pon tu hombro a la lid”. ■

NOTICIAS DE LA IGLESIA

Mujeres líderes mundiales ministran en el Caribe

Sala de Prensa Puerto Rico

Integrantes de la presidencia general de las Mujeres Jóvenes y la Primaria de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días visitaron y se reunieron con miembros en seis países del Caribe en mayo durante una visita oficial de 10 días. Fueron recibidas por el élder

José L. Alonso de los Setenta, quien también es el segundo consejero de la Presidencia del Área del Caribe y el élder Hubermann Bien-Aimé, Setenta de Área.

La hermana Christina B. Franco, segunda consejera de la Presidencia General de la Primaria, y la hermana

Becky Craven, segunda consejera de la Presidencia General de las Mujeres Jóvenes llegaron a Puerto Príncipe, Haití, el viernes 18 de mayo de 2018. Guadalupe, Barbados, San Vicente, Trinidad y Tobago y Puerto Rico fueron los otros países que visitaron en su gira.

“Sé que a veces es difícil defender nuestras creencias, defender lo que creemos cuando los demás no hacen lo mismo en el mundo, pero





Haití

debemos defender lo que creemos, incluso si estamos solos”, alentó e invitó la hermana Franco a un grupo de hombres y mujeres jóvenes durante un devocional en Haití.

Haití, hogar de más de 23,000 miembros de la Iglesia, es el segundo país del área en tener un templo, que ahora está en construcción. Ambas hermanas tuvieron la oportunidad de visitar el lugar donde se construye.

“Van a tener un nuevo templo y sé que probablemente la mayoría de los jóvenes aún no han tenido la

oportunidad de asistir a un templo. Pero esa bendición viene rápidamente y tendrán la oportunidad de ministrar en el templo por sus antepasados”, dijo la hermana Craven a los jóvenes de Puerto Príncipe.

Después de tres días de reuniones, capacitaciones y visitas en Haití, viajaron a Guadalupe y Barbados, donde realizaron capacitaciones de liderazgo, una noche de hogar para jóvenes adultos solteros y una clase de seminario temprano en la mañana, compuesta por 10 estudiantes en Abymes, Guadalupe.

“Las distracciones nos alejan de nuestra responsabilidad de ministrarnos el uno al otro. Entonces, siempre debemos tener cuidado con las cosas en las que nos involucramos. Las cosas que hacemos pueden distraernos y, a menudo, las cosas que olvidamos hacer pueden ser una distracción de nuestra espiritualidad”, afirmó la hermana Craven durante una de las reuniones con los miembros.

Llegaron a San Vicente la mañana del 23 de mayo para una reunión de

Haití



capacitación de liderazgo con los líderes de la Primaria, las Mujeres Jóvenes, la Sociedad de Socorro y el Sacerdocio de esta pequeña isla, hogar de 683 miembros de la Iglesia.

La siguiente parada fue en Trinidad y Tobago, donde ambas hermanas consolaron a las familias en sus hogares y también capacitaron a los líderes de ese país.

“Estuvo todo muy bien; lo disfruté. Su sentido del humor y su interacción con los niños fue increíble. La oración que dejaron con mi familia es

inolvidable”, comentó Devrani Barrios de Trinidad y Tobago.

Taramatie Kotiah, otra hermana de Trinidad, manifestó: “Realmente disfruté las visitas a los hogares. Las hermanas fueron muy amigables con todos nosotros, como si nos conociéramos. Tienen un espíritu muy acogedor. Me enseñaron qué es ministrar verdaderamente”.

El último destino de esta gira internacional fue Puerto Rico, donde hay más de 23,000 miembros. Las interacciones con las dos líderes

auxiliares generales fueron un momento reconfortante para los miembros de la isla.

“Me gustó mucho que hayan dado el ejemplo para nosotros. Nos enseñaron cómo tenemos que comenzar a ministrar ahora, porque ministrar es enseñar a la manera del Salvador”, dijo la hermana Elizabeth Vásquez, de Puerto Rico.

“Ver que estas líderes hayan tomado su tiempo para venir aquí a darnos estos mensajes me trae mucha felicidad, porque demuestra lo mucho

que nos aman a cada uno de nosotros, aunque no necesariamente conozcan nuestros nombres”.

Esta gira ocurre después de la última conferencia general, en la que el presidente Russell M. Nelson anunció una manera diferente de cuidar de los miembros llamada Ministración, un enfoque personalizado para atender las necesidades temporales y espirituales de los santos de los últimos días. Se centra en la flexibilidad para abordar las necesidades y circunstancias de las personas en todo el mundo.

Ministrar es lo que estamos haciendo ahora en todo el mundo. Ministración tiene que ver con el amor y ser un amigo,



e invitar a otros a participar. Tiene que ver con ayudarnos los unos a los otros. Pero también nos ayuda a nosotros a ser más como nuestro Salvador cuando amamos como Él lo hace. Y

es así como esto ha impactado nuestra visita grandemente, ya que eso es de lo que estamos hablando, declaró la hermana Craven al finalizar la gira por el Caribe. ■

